**LOS JÓVENES Y LA FE**

Queridos diocesanos:

 El Santo Padre Francisco ha propuesto como tema de reflexión para la próxima reunión del Sínodo de los obispos: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Quiere que todos los que deseen aportar su experiencia y su opinión pastoral sobre este asunto lo hagan. Para encauzar las respuestas nos ha presentado un documento de preparación con un cuestionario. Me gustaría que se difundiera en la diócesis a través de la delegación de Pastoral Juvenil y Universitaria y que, sobre todo, los jóvenes contestaran con sinceridad a estas preguntas fundamentales: ¿Qué piden los jóvenes a la Iglesia? ¿Cómo explicar el evangelio a los jóvenes para que se sientan concernidos por él y confíen en el Dios del amor y de la misericordia? ¿Cómo acompañar a los jóvenes para que descubran la vocación a la que el Señor los llama en la Iglesia y en el mundo? ¿Cómo acercarnos a los jóvenes distantes de la Iglesia y atrapados por el descarte económico, la exclusión social o la indiferencia religiosa?

 En todas nuestras familias tenemos jóvenes, chicos y chicas, entre 16 y 29 años que viven la fe cristiana de una forma peculiar y propia. Nos duele que muchos, poco a poco, se alejen de la práctica religiosa porque no descubren el don tan precioso de la fe en su totalidad. Nuestro humilde testimonio cristiano no es suficiente para contrarrestar el influjo del ambiente arreligioso, la secularización y la descristianización de las costumbres y de la moral. A pesar de todas estas fuerzas contrarias, no debemos desanimarnos ni desentendernos de acompañar a los jóvenes con buenos consejos que los orienten para que sepan distinguir el bien del mal y tengan siempre recta intención en lo que digan y hagan.

 Ciertamente, ha descendido la práctica religiosa católica de la juventud en España; pero también es verdad que aquellos jóvenes que descubren la vocación cristiana porque el Señor los llama a ser sus discípulos son verdaderos confesores y testigos de la fe. En este sentido podemos traer a la memoria ejemplos de chicos y chicas que defiende la fe y su práctica ante sus profesores o su familia y amigos. Otros participan en acciones apostólicas y de voluntariado católico atendiendo a los enfermos y a otras personas necesitadas sin importarles dedicar horas de su tiempo libre al servicio desinteresado. Todos dicen que estas experiencias les hacen muy felices. Por último, también hay jóvenes cristianos que viven el noviazgo como una experiencia intensa de amor y de conocimiento mutuo, de respeto a la intimidad y libertad del otro y así se preparan para entregarse totalmente en el sacramento del matrimonio.

 Los jóvenes católicos son hoy, pretenden ser como pequeños faros en la noche que alumbran paz, amor y honradez en medio de un ambiente de oscuridad, violencia, consumo desenfrenado, egoísmo e individualismo.

 Queridos jóvenes católicos: la Iglesia os quiere y os valora como testigos de la fe en medio del mundo y quiere contar con vuestra voz y vuestra acción para acercar a otros jóvenes a Jesucristo. Acudid a vuestras comunidades parroquiales y participad activamente en ellas. Los jóvenes sois la alegría de la casa de Dios.

Vuestro obispo.

† Juan Antonio, obispo de Astorga